

La

Revista

Moderna.



BIBLIOTECA LITERARIA
MADRID
BIB. N.º 1000

LA CASA
LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes
novedades
en
joyería

RELOJES
para bolsillo
desde 8 pesetas.

LÓPEZ HERMANOS
MONTERA, 13, y CARRETAS, 37

NOTA.— Se compra oro y plata.

¡ A PRECIOS DE FABRICA !

SERVICIOS
FÚNEBRES

La Soledad

DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO
205

NOVELA

LA FE DEL AMOR

POR D. MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

(Véase el número 43.)

No había en el pueblo un solo hombre que pudiera enamorar á Gabriela, vencer su estimación de sí misma, enloquecerla, hacerla faltar á su deber.

Pero murió el viejo maestro de escuela, y Esteban, recién salido de la Escuela Normal, ganó la plaza por oposición, y fué al pueblo, con su bonita figura, con sus maneras cortesanas y con todas sus picardías y su audacia de estudiante.

Cuando le vió en el café el Pintado, se estremeció de rabia.

Había presentido al enemigo.

Él no podía menos de reparar en la soberana hermosura de Gabriela, en la Buena Moza de Alarcón, en la reina del pueblo.

Casi, casi estuvo el Pintado por levantar el campo y transferir su domicilio á una población escondida entre los montes de Toledo, donde tenía mucha hacienda y donde Gabriela no podría encontrar más que jabalíes humanos.

Sigue en la página 4.

BIBLIOTECA ARTÍSTICA
MONUMENTOS ESPAÑOLES
POR

Félix de la Torre

ARQUITECTO

Tomo 1.º, 15 pesetas.

De venta en la administración de
LA REVISTA MODERNA

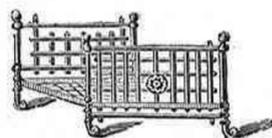
ESTELA & BERNAREGGI

Sala de Conciertos ... Cortes, 275 ... Barcelona

PIANOS Y ARMONIUMS

ALQUILER - CAMBIO - VENTA Á PLAZOS

De venta en los almacenes de música de España y Ultramar

**GRAN BAZAR INGLÉS**

CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Este grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legítimas inglesas y del país de todos los de su clase.
Alcobas completas de caoba, palo santo, maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París, Londres y Berlín.
Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato.

Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.

R. LAMBEA
SERRA
Carretas, 5

GUANTES

inglés de piel de perro. 1,90
rusos de piel, forrados. 3,75
ingleses de lana (gran abrigo). 2,50

R. LAMBEA
SERRA
Carretas, 5

Se facilitan catálogos.

ORNAMENTOS PARA IGLESIAS
Y
TODOS OBJETOS PARA EL CULTO
C. Diharce y C.^a
CASA FAVORECIDA con un BREVE DE SU SANTIDAD
ÚNICO REPRESENTANTE EN ESPAÑA
23, bajo, CLAUDIO COELLO, 23, bajo.

Se facilitan catálogos.

GRAN BAZAR DE LONDRES
EL PRIMERO EN ESPAÑA

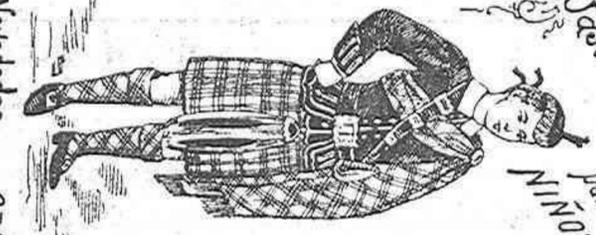
Esta nueva casa es la que más barato vende las camas y colchones de muelles de todas clases.
Mobiliarios completos á precios reducidísimos.

32, ATOCHA, 32

Lámparas de todas clases.
UTENSILIOS DE COCINA
PRECIOS BARATOS
VEANSE MIS ARTÍCULOS
Antigua lampistería de Marín.
Plaza de Herradores, 12 (esquina á San Felipe Neri).

LA ESPAÑOLA
GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
DE LA VIUDA DE CUNILL
Paseo de Areneros, 38—MADRID
CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETAS
CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES
Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos y confiterías de España y América.

Novedades de LONDRES
PARIS y Carmen, 4.



Sobriños de Gimarra
Pesetres especiales para NIÑOS.

PROBAD LOS TURRONES
Y EL MAZAPÁN DE LA FLOR Y NATA
GRAN SURTIDO EN JUGUETES
MADRID--I, Plaza de Celenque, I.--MADRID

AGENCIA FÚNEBRE MILITAR • Claudio Coello, 46. • TELÉFONO 2.067

Pero el Pintado no estaba hecho de la masa de que han sido hechos los que huyen.

El Pintado era un ser terrible, que se iba de frente al peligro.

Y luego, ¿por qué no probar?

¿Por qué no saber hasta qué punto llegaba la dignidad de su mujer?

Nunca se prueba mejor la virtud que cuando se la pone en contacto con la tentación.

El Pintado se contuvo, encerró dentro de su alma sus intenciones, se hizo el simple y el inadvertido por inspirar más confianza, y metió en su intimidad, como si hubiera sido de su familia, á su presunto enemigo.

Pero si él era reservado, no lo eran menos Gabriela y Esteban.

Él hacía mucho ruido con las otras beldades del pueblo, y esto por cálculo, para que se advirtiese su respetuosa conducta respecto á Gabriela.

Por cálculo y por miedo.

No había más que mirar al Pintado para comprender que era terrible.

Además, todos los del pueblo le temblaban.

El tío Loperas, que se había hecho muy amigo de Esteban, á pesar de que éste le galanteaba la prima, le había dicho:

—Mira, muchacho, yo no sé por qué te quiero bien, y voy á darte un consejo: hazle la corte á todas las faldas del pueblo, á todas, hijo mío; pero no te arrimes á las de la Buena Moza; mira que si tu amigo el Pintado olfatea lo más mínimo, el pedazo más grande tuyo no vale para que almuerce un gato; mucho ojo, chiquillo, mucho ojo; la mujer es de las de ¡válgame Dios!, pero te costaría muy cara y no te tiene cuenta.

Sigue en la página 5.

AÑO II

MADRID 8 DE ENERO DE 1898

NÚM. 45

La
Revista
Moderna



IMPRESA
20 y 22, Claudio Coello, 20 y 22.

DIRECTOR
Félix de la Torre.

ADMINISTRACIÓN
21, Claudio Coello, 21 (G)



La víspera de los Reyes.

(Dibujo de Lezcano.)

Comentarios

Cesó el ruido, no muy grande, por cierto, en este año, de las zambombas y los panderos; cesaron los gritos y exclamaciones de sorpresa con que los muchachos reciben el donativo de los Reyes; agotáronse las existencias de mazapanes y de turronecillos que han endulzado nuestra vida por un poco de tiempo; los nuevos calendarios de pared han abierto ya á nuestra curiosidad el tesoro de chistes, cuentos, charadas y chascarrillos, que son el fruto escondido entre las hojas, fruto jugoso y grato á los zarzuelistas del género chico. Si no existiera el reloj, la invención más necia de los hombres sería el calendario, instrumento que sirve para cortar la vida en rajas, como la cuchilla del salchichero corta los embutidos.

Á varios filósofos de la Mancha que ejercen la noble y ya casi desusada profesión de arrieros les he oído muchas veces decir: —*Entre el día y la noche no hay pared*,— aforismo verdaderamente profundo, en el cual se envuelve el principio de que el tiempo nada puede ni debe significar para la actividad humana, la cual de juro tiene que ser incesante, condición *sine qua non* de todo progreso. Los filósofos sobredichos se diferencian de todos cuantos han explicado en cátedras y academias y dado su nombre á sistemas metafísicos cerrados, en que estos señores, por lo general, no han salido del terreno blando y apacible de la teórica, mientras que los filósofos de la arriería manchega practican rigurosamente el principio, y lo mismo suelen trajinar en noche cerrada que en día claro.

Y es que no hay cosa como andar por los caminos, ni enseñanza como la de la carretera para hacer al hombre despreciador de todo convencionalismo y de todo concepto limitado. Puesto que en el mundo no somos otra cosa que arrieros ó trashumantes, que unas veces llevan la recua cargada de cosas ricas y otras veces un solo, huesudo y descoyuntado pollino que tropezando y cayendo nos conduce, deberíamos convencernos de que en estos descansos ó altos que en la marcha se hacen nada se logra de provecho y en cambio se pierde gran parte de la velocidad ya adquirida. La actividad se repone con otra actividad distinta, el ejercicio de la fuerza cría fuerza y el descanso se parece mucho á la muerte. Ignoro si estas afirmaciones serán disparates en biología, y no sé lo que pensarán acerca del particular el profesor Mosso, Mr. Le Dantec y el sabio Tarde, á quien *tarde...* y con daño suelen citar y aun *fusilar* nuestros más acreditados biólogos del género chico también.

Pero es la verdad que las jóvenes de Madrid están dándonos una confirmación evidente de esa manera de pensar. ¡Cuidado si desenvuelven actividades de varios géneros! El *coín*, la bicicleta al aire libre, la bicicleta *en local cerrado* y con apuestas mutuas, el tiro al blanco, la esgrima... Ya hemos perdido la cuenta de los establecimientos de honesta diversión que sirven de palenque á las infatigables jóvenes, *gastadoras* ó avanzadas del triunfante feminismo. La galantería callejera, ó dígame el chicoleo, ha sufrido grandes limitaciones, impuestas por las novísimas tendencias de la actividad femenina. ¡Cualquiera se decide á chicolear á una joven modesta y pudorosa, pudiendo correr el riesgo de tropezar con una intrépida ciclista capaz de echar abajo á un ministerio de un puntapié, ó con una tiradora de las que ponen la bala donde fijan los ojos!

Estas múltiples manifestaciones del *modernismo*, francamente, nos tienen azarados y suspensos, y por mi parte, opino que tantos nuevos horizontes como van descubriendo las señoritas, encierran *en su seno* un temporal próximo y terrible. Sólo falta que entre esas apreciables jóvenes surja una Lisistrata, y nos vamos á ver negros.

*
* *

¿Es lícita la bronca en los teatros? ¿Puede admitirse el derecho de pataleo en una reunión de personas cultas? Muchas veces se han discutido estos temas, y no hace muchos días los resolvió la autoridad en el teatro de la Ópera, llevando á la prevención á varios apreciables sujetos que *patifestaban* su desagrado en forma propia de una plaza de toros. Los sujetos han protestado en la prensa y tendrán razón, si no hay ley ni reglamento escrito que prohíba *faltar á la reunión* de ese modo; pero si no la hay, debe haberla, y me permito rogar al Sr. Gobernador, ó á quien corresponda, que decida algo fijo y claro respecto de este asunto. Es absurda y demuestra una gran falta de cultura la opinión sostenida por los pateadores de que por una, dos ó diez pesetas se adquiere el derecho de expresar un juicio y de ejercer prácticamente la crítica molestando á los espectadores discretos y pacíficos. Hay una opinión cien veces más clara que la revelada por el aplauso: la que se manifiesta con el silencio. Solamente los tontos pueden pensar que una obra buena de verdad puede ser *reven-*

tada, ó que una pieza mala puede ser impuesta por el aplauso de los alabarderos; creerlo así es ultrajar al buen gusto y á la sana intención del público, al cual hay muy pocos que le engañen, y esos pocos, al engañarle, demuestran una agudeza y sagacidad que bien merecen aplausos.

* *

Dos militares ilustres han fallecido recientemente, y sus nombres, que sin duda recordará la historia, bien dignos son de figurar en la crónica ó gacetilla donde figuran sus retratos.

El anciano General Godoy es una de tantas víctimas de la campaña de Cuba: su fallecimiento prueba la terrible igualdad con que la muerte se ha infiltrado en el organismo de tantos y tantos miles de soldados como han vuelto á morir



en España; soldados, oficiales y jefes que se dejaron allá, en la tremenda lucha, lo mejor de su vida: la salud. Y si los nombres de éstos no serán olvidados, tampoco lo serán los de los hombres de trabajo y de ciencia, como el del Sr. D. Arturo Cotarelo, fallecido también al terminar el año 1897. Este ilustradísimo Jefe del Ejército, que supo crearse un nombre tan estimado entre los literatos militares como los Almirante, los Arceche, los Guíu, los Barado y otros muchos, fué Jefe de la Bi-



blioteca del Ministerio de la Guerra, cargo en el cual mostró y avaloró sus grandes aptitudes, y deja, al morir, buen número de obras notables que la erudición consulta y aprovecha.

Descansen en paz los dos ilustres militares.

* *

Mi compañero el ingenioso redactor de *El Globo*, Manuel de Castro (*El Barón de Sttoff*), acaba de publicar, con el título de *Novelerías*, una colección de cuentos que acreditan el buen gusto y la inventiva del joven escritor. Manuel de Castro, que, por razón de haber sido revistero de salones en varios periódicos, conoce admirablemente la sociedad aristocrática, ha sabido aprovechar los datos que le proporcionó su observación delicadísima, y con su natural ingenio y valiéndose de una forma sencilla, tersa, en que ni la corrección falta ni la retórica sobra, ha logrado escribir un volumen de cuentos interesantísimos, naturales y, lo que vale más en este género tan difícil y tan mal explotado, exentos de toda afectación cursi, que es el peligro que mayormente debe rehuirse.

Novelerías es un libro de *juventud*, como dicen los franceses, pero de juventud observadora, talentada y llena de promesas.

* *

Nuestros vecinos los lusos han apresado y por poco si fusilan á un señor de Badajoz, por el horrible delito de llevar en la cartera un décimo de la lotería.

Juzgo piadosamente que en Portugal la opinión pública reprobará tamañas atrocidades. Esas deben de ser *cosas del Gobierno*.

Pero siendo así, ¡vaya un gobiernito que gastan ustedes, apreciables vecinos! Dios se lo conserve.

F. NAVARRO Y LEDESMA

RECTIFICACIONES

A ruego de nuestro colaborador Sr. Picón, hacemos constar que su cuento *La casa de lo pasado*, inserto en el número Almanaque de esta REVISTA, contiene erratas de bulto. En la línea siete, donde dice «perpetrar la seductora languidez», debe leerse *perpetuar*. En la línea nueve, donde dice «lo ha padecido críticamente», debe decir *crístianamente*; y en la misma línea, donde dice «poco fogoso el cutis», el autor había puesto «poco rugoso». Otras erratas se han cometido en el cuento, que fácilmente habrán notado los lectores.



EL PATRIARCA

Altos, hermosos álamos había frente á la casa. Como finas y esbeltas columnas empavesadas de hojas... Hasta aquella a'amedilla llegaba el sendero desde la lejana garganta de dos cenicientos cerros. Por aquel sendero se dirigía á la casa un hombre montado en un asno.

Se oyó entonces un grito de alegría, y Teresa y dos ó tres personas más aparecieron á la puerta de la casa.

—¡Qué alegría!—exclamó Teresa—¡Ya está ahí el abuelo! ¡Es él, es él! Anda, vé, Andrés, tenle el borrico, y luego arrímale al poyo de la ventana para que el abuelo se baje. Jacinta, polvorea de canela el soperón de leche que dejé en el hogar. Veni acá, niños; *dáime* las manicas... Tú, Venturica; tú, Marujita... ¡Dios del cielo, niña, qué morrete más sucio y embadurnado de almíbar! ¡Ya metiste los dedos en la confitura que dejé sobre el arcón? ¡Chiquilla! Bueno estás tú también, endiablado muchacho, lleno de manchas y roto el vestido... Vamos, caminad, que ya llega el abuelo.

El viento tocaba en las hojas de los álamos, como en las cuerdas de un arpa, una música recuerdo de risas, y los árboles se mecían acompasadamente.

Todo lo veía con animoso regocijo el viejo... Allí estaba su hija, rozagante y gozosa de verle... Ya le habían conocido, ya se dirigían á recibirle... los niños. ¡Los niños estaban allí! Todos: Teresa, Andrés el mozo, Jacinta la moza, Nicolás el pastor..., y hasta el podenco, el perdiguero y el mastín, latiendo de alegría, bajaban corre que corre al encuentro del anciano, y asustando al asno, que ponía tiesas y juntas las orejas.

El sol descendía tras de las violáceas cumbres lejanas; los campos se movían suavemente, presentando nutridas masas de abundancia y lozanía.

—¡Señor padre!—gritaba después Teresa, abrazándose al cuello del anciano a penas éste puso el pie en tierra... Y los frescos labios de la hija hicieron dulces presiones llenas de calor en las mejillas del viejo.

—¡Hija!... ¡Hija mía! ¡Me sofocas, me

ahogas!... ¡Ah mis nenucos!...—replicó el anciano, y tendió los brazos y bajóse para acariciar á los niños, que reían y miraban aquello con el asombro de los que ni siententanto, ni piensan lo bastante para formar gozo y conciencia de las grandes emociones.

—Venga, padre, entre y descanse...

Buenos tendrá los huesos; pase ¡á la cocina... Allí está su sillón, como en *denantes*... ¿Trae ganejas? Pues viene

Ud. bueno, padre; la color es buena... Verá qué ricas sopas de leche merienda; ya hará tripas hasta las nueve que cenaremos.

Todos estaban, todos... menos él...

—¿Y Francisco?—preguntó tímidamente el anciano.

—Francisco... Pues ha tenido que ir á un mandado; presto viene. Ya va para quince meses que no *vía* á usted, señor padre... Siéntese acá, ahí le he puesto el almohadón que está más mullido... Andrés, lleva esas alforjas dentro,

echa rama luego, que la noche vendrá fría...

Dios Soberano, qué gozo el del buen viejo. Tras de aquella piel algo descolorida y rugosa; dentro de la caja ósea; dentro de aquel cráneo, que duro y saliente señalaba en las carnes relieves de esqueleto; en la masa fría y débil del cerebro senil; en los misterios del alma de un anciano,

no, se daba el júbilo de una idea de intensa felicidad, y la idea desplegó los olvidados recuerdos y dió fuerza á todo el organismo para que el viejo pudiera sentir la dicha del presente, y hasta encendió en él las lamparillas de la imaginación por ilusiones y esperanzas... para quien ya, desde tanto tiempo, no veía en lo porvenir más que lo sombrío de la muerte.

¡Allí está su Teresa, su hija única! Parecía tan hermosa, tan jovial, tan diligente, tan amante como jovial y trabajadora había sido su madre. El anciano recordaba á su mujer... ¡La perdí! se decía; pero á esta hija también la he perdido... Ya no es de su padre, es de Francisco, del hombre que con ella se ha casado. Tan sólo me es permitido á mí verla y oirla por unos cuantos días... luego, otra vez montado en el borriquillo, volveré á la soledad, soledad en vida, soledad más triste que la de la muerte.

—Vamos, padre, no se ponga mustio ahora... Van á servirle en la mesita de encina, y ¡á merendar!—exclamó Teresa.



El anciano se sonrió y luego miró á la puerta de la casa y á la del corral... ¿Y Francisco? ¿Por qué no estaba allí Francisco? ¿Había debido de estar allí á la llegada de su señor, siquiera por respeto, por lo que se dice «el buen parecer!» Pronto la charla y las risas de los niños distrajeron y alegraron al anciano, y Teresa le embelesó.

Aún ya muy entrada la noche Francisco no había llegado. Teresa disimulaba mal su inquietud y su tristeza. Ah, la chiquita no era feliz, no, el padre lo veía. Una tacita de plata era la casa; limpios y hermosos los niños, aparentemente todo parecía regulado, normal y apacible; sin embargo, no, Teresa sufría.

—Mire, padre, estoy disgustada, porque, por lo visto, Francisco ha debido de entretenerse por algún negocio... Tal vez le hayan obligado á ir á la villa... Pero estará aquí mañana; cenaremos.

Pasada la cena, condujo Teresa á su señor padre á la cámara, donde le había preparado una altísima cama, blanda, espaciosa, monumental.

—¿Estás contenta, hijuca?—se atrevió á preguntar el anciano á Teresa.

—Mucho con que esté usted aquí, padre...

—Pero... ¿y él?

—Bien, padre; me quiere, padre—replicó débil y apuradamente la joven.

«¡Sólo ella está aquí no lejos de este cuarto! Parece que la veo con su gorrito de punto y en mantillas, babuqueándome el rostro cuando volvía yo de mi trabajo, ó que la veo corretear más tarde ligera como un galgo. Aun recuerdo el primer moquero que me hizo, y me acuerdo de la primera vez que la oí leer de corrido. ¡Qué moza más hermosa se hizo, qué limpia, qué cariñosa; ella era nuestro embeleso; para nuestra vida no había ni otro gozo ni otro aquél! ¡Nos la quitaron, nos quitaron la hija: hubo que entregársela al zagalón zafio del novio; consentimos, era rico! ¡Ah, si Esteban lo hubiera sido!... ¡Francisco nos dejó en tinieblas; ella se fué llorando, pero se fué!... ¿Qué había de hacer?... ¿Le amaba? ¿Amaba á otro? Tal vez ese hombrón, que llegó no sabemos de dónde y apareció cuando menos lo esperábamos... la mire como á su sierva... la hable con rudeza... ¡al angeluco mío, que es más dulce que la miel; puede que la rechace, puede que...» El anciano sentóse bruscamente en la cama, crispados los puños y con el mirar amenazador, torvo el entrecejo y demudado el rostro... ¡Dios mío! ¿qué hacer?

En esto se oyó un ruido en la puerta del zaguán y el anciano apagó su luz y escuchó. Teresa hablaba y oíase además una voz brusca, recia, regañona. El marido llegaba.

«Nosotros le dimos á Francisco la preferencia; á pesar nuestro, se la dimos, porque era un pretendiente rico... Y hasta hicimos que Teresa no llegase á saber que Esteban, el pobretón, la quería como á las niñas de sus ojos», pensaba el anciano.

«Se han cerrado en su cuarto; es el que está al lado del mío», decía el anciano, prestando atento oído á lo que pasaba en la casa.

«¿Regañan?... sí, regañan», se dijo, porque hasta él llegó el parloteo porfiado de dos voces; y se vistió á tientas apresuradamente en la obscuridad, y con sigilo y de puntillas se fué á escuchar por la cerradura de la puerta del cuarto de sus hijos.

¡Gemidos, quejumbres dolientes de Teresa; rudas réplicas de Francisco; llanto ahogado de aquélla... ¡Qué horror! la desgracia profunda, el odio latente, la guerra de entrañas. ¡Acusaciones mutuas, desprecio... un infierno!

No se amaban, no se habían amado; por lo menos, Teresa no era amada.

¿Qué hacer? El anciano sintió un frío de muerte en el corazón; no tenía ni fuerza corporal ni energía de conciencia para oponer remedio, para censurar, para castigar al esposo... Dueño era de Teresa... ¡tirano, déspota!...

Una hora después, á la luz de la luna, caminaba apresuradamente por la senda, desde la casa á la garganta de los cerros... el anciano, lleno de un profundo remordimiento, huyendo de la casa de su hija, como el criminal que huye de su víctima.

Los álamos eran reciamente azotados por el viento; grandes y negros nubarrones corrían por el cielo, velando á veces el luminoso disco de la luna.

Lloraba el viejo; llevaba en el pecho un dolor, como dardo que le atravesase el corazón...

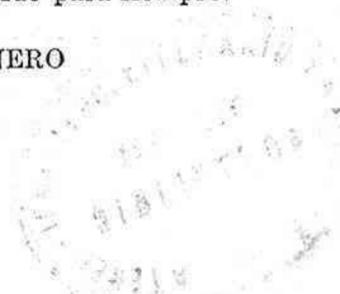
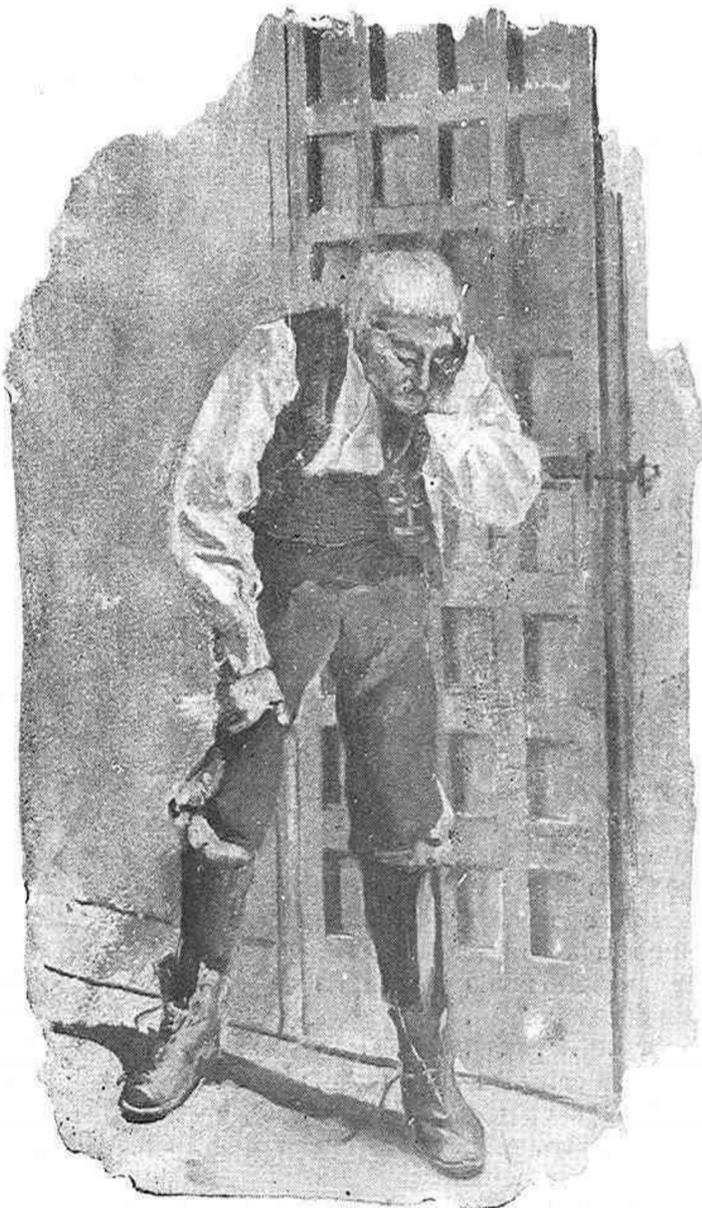
Habíase perdido en el monte... ¡Qué importaba! Bueno sería que resbalase y cayese en lo hondo de un barranco! Marchaba como ebrio, como loco... sin descanso...

«¡Yo vi á Esteban, al hombre de sencillo corazón, yo vi que amaba á Teresa; ella le hubiera amado... Yo he dado la carne de mi carne, mi sangre propia para que harte la voracidad y sacie la sed un tigre!»

II

—¡Dios mío! ¿Y el abuelo?—gritaba Teresa á la mañana siguiente.—¿No parece? ¿No le halláis? ¡Ah!, le conozco, nos ha oído anoche... Sí, nos ha oído. ¡Qué desgraciada soy, Madre mía del Carmen! Nos ha oído... Y se fué, ¡se fué para siempre! Le conozco... No se mezclará en nuestra vida... ¡Se va, pero jamás, jamás volverá á vernos!... ¡jamás!

José ZAHONERO



LA MUÑECA

—Mamá, voy á escribirles
ahora mismo á los Reyes cuatro letras
para ver si este año
me quieren regalar una muñeca
que tenga el pelo rubio, ojos azules
y vestido de seda...
¿Me la taerán, mamá?

—¡Pobre hija mía!
—¿No dicen que á las niñas que son buenas
le regalan aquello que les piden?
Pues yo, que soy modelo de obediencia,
según me dices tú; que no te he dado
ni un motivo de queja,
y que nunca he tenido más juguetes
que alguna que otra estampa que en la escuela,
por mi buena conducta, me ha solido
regalar la maestra,
bien puedo pretender que esos señores
me hagan una fineza...
¿No es verdad?

—Sí, ángel mío... pero puede
que no consigas nada... Me da pena
quitarte la ilusión; pero á los pobres
no es fácil que los Reyes les atiendan,
¡y ya ves, que más pobres que nosotras!...
—¿A que vas á llorar?... ¡Ah, qué cabeza!...
Dame un beso y á ver si te sonríes...
Sabes que no me gusta que estés seria.
Ya verás, les escribo, y esta noche
pondré sobre las tejas
mis zapatos, atados á los hierros,
y por la mañanita..., ¿qué te apuestas
á que me encuentro junto á la ventana
una hermosa muñeca,
con el cabello rubio, ojos azules
y vestido de seda?...

La niña colocó sus zapatitos
con una cinta atados á la reja,
y se acostó tranquila y confiada,
sin sospechar siquiera
que no alcanza el regalo de los Reyes
hasta ese triste hogar de la miseria,
donde apenas si alcanzan los rumores
de las cosas que pasan en la tierra...
Despertó muy temprano; una sonrisa
dibujóse en sus labios, y ligera
se bajó de la cama... De puntillas,
con la mayor cautela,
llegó hasta el mismo pie de la ventana,
subióse en una silla con presteza...
Con cuidado abrió luego
las heladas vidrieras,
y fijó, temerosa, la mirada,
con ansiedad inmensa,
allí donde dejó sus zapatitos
con la cinta sujetos á la reja...
¡Tremendo desengaño!
¡Sus ojos no encontraron la muñeca!
—Mamá tenía razón...—dijo la niña.—
Los Reyes no hacen caso de las huérfanas...



Y cuando así pensaba,
cubierta el alma de mortal tristeza,
le pareció escuchar como un sollozo...
Y procurando ahogar su horrible pena
fué á arrojarse en los brazos de su madre,
que tenía la cara de una muerta,
diciéndole:

—No llores, madre mía;
te puedo asegurar que no me inquieta
que me hayan olvidado...
¿Qué le vamos á hacer?... Tendré paciencia...

ARTURO RAMOS



LA MUJER ESPAÑOLA



MADRID

De la propia Ribera.

Ni necesita brillantes,
ni sombreros, ni oropeles,
para estar hecha una diosa,
para conquistar *quereres*
y para que digan todos
al verla: ¡Olé las mujeres!
En su mantón de dos caras,
que la costó cien *rumbeles*,
arrebújase con garbo,
yergue el cuerpo y se envanece
cuando una chulapería
responde al que se la atreve
con una flor. Verbigracia:
—¡Vaya un regalo de Reyes!
—¿Me va usted á tomar de punto?
¡Pues llega usted á los amenes!—
No es buena moza, ni baja;
sus ojos, vivos y alegres,
acarician al que adoran
y dañan al que aborrecen,
que si para el uno hay rayos,
para el otro sobran mieles;
para su hombre es cuanto gana,
cuanto vale y cuanto tiene.
Por San Isidro, va en coche
á la romería, y vuelve
con un pito de los grandes,
torraos, cascajo, claveles
y un monigote con goma
que da vueltas y se mueve;
va á baños en tren botijo,
y es feliz y se divierte.
¿Penas? Le duran muy poco.
¿Y cómo ha de entristecerse
quien va sembrando alegría
y gracia y donaire siempre?
Esta es la chula castiza,
brava y fiel, cuando se ofrece,
que lo mismo le da á ella
ir á Quiñones que al Este.



(Fot. de Medina).

ROBERTO DE PALACIO



NOTAS MILITARES

(Miñones de Vizcaya.)



CABO DE FORALES

yo de 1872; acción de Dima, 21 de Diciembre del mismo año, y captura del cabecilla

Desde tiempo inmemorial existe en la provincia de Vizcaya este Cuerpo, con la denominación de Miqueletes primero, Guardia foral después y Miñones de Vizcaya en la actualidad, cuyo sostenimiento ha corrido siempre á cargo de la Diputación foral ó provincial, siendo su misión principal la persecución de malhechores, pero prestando al mismo tiempo el servicio de recaudación de arbitrios del Señorío y, por consecuencia, la persecución de los infractores al reglamento de Arbitrios, en cuyo ramo ha prestado excelentes servicios. Tiene además el deber de hacer cumplir el reglamento de Policía de caminos de Vizcaya, y en general, el mismo servicio encomendado al benemérito instituto de la Guardia civil. El uniforme de sus individuos ha tenido diferentes modelos, siendo el primitivo un poncho y pantalón azul, sombrero de copa con una gran chapa dorada al frente y un rótulo con las armas del Señorío. En 23 de Junio de 1872 se reorganizó el Cuerpo, con aprobación del Gobierno de S. M., imprimiéndose el reglamento orgánico del mismo, denominado *Guardia foral del M. N. y M. L. Señorío de Vizcaya*; reglamento que, así como el interior, fueron redactados con gran acierto por los distinguidos Diputados de aquella época D. José María Murga, D. Antonio J. de Ozámiz y Don Eduardo Victoria de Lecea. El uniforme de la Guardia foral en dicha época era semejante al del Ejército de Infantería, con ligeras variantes; pero la prenda de cabeza fué y sigue siendo la boina encarnada con chapa de latón.

Los miqueletes de Vizcaya registran en su historia páginas brillantes durante la guerra civil. He aquí algunas: Acción de Arrigorriaga, 8 de Ma-



Cobrando una multa por faltar á las Ordenanzas de carreteras



Maidagan; dispersión y derrota de la partida del Campo, 8 de Enero de 1873; derrota y captura del cabecilla Santurtum en Alonsótegui, 8 de Mayo del 73. En el sitio de Bilbao demostró su fidelidad y valor á toda prueba. Otros muchos encuentros y combates contribuyeron á aumentar su justa fama. Merece especial mención la célebre acción de Arbolancha, en la cual una columna del Cuerpo, compuesta de 86 hombres, tomó á la bayoneta las trincheras carlistas de Monte Abril, defendidas por dos batallones de partidarios de D. Carlos.

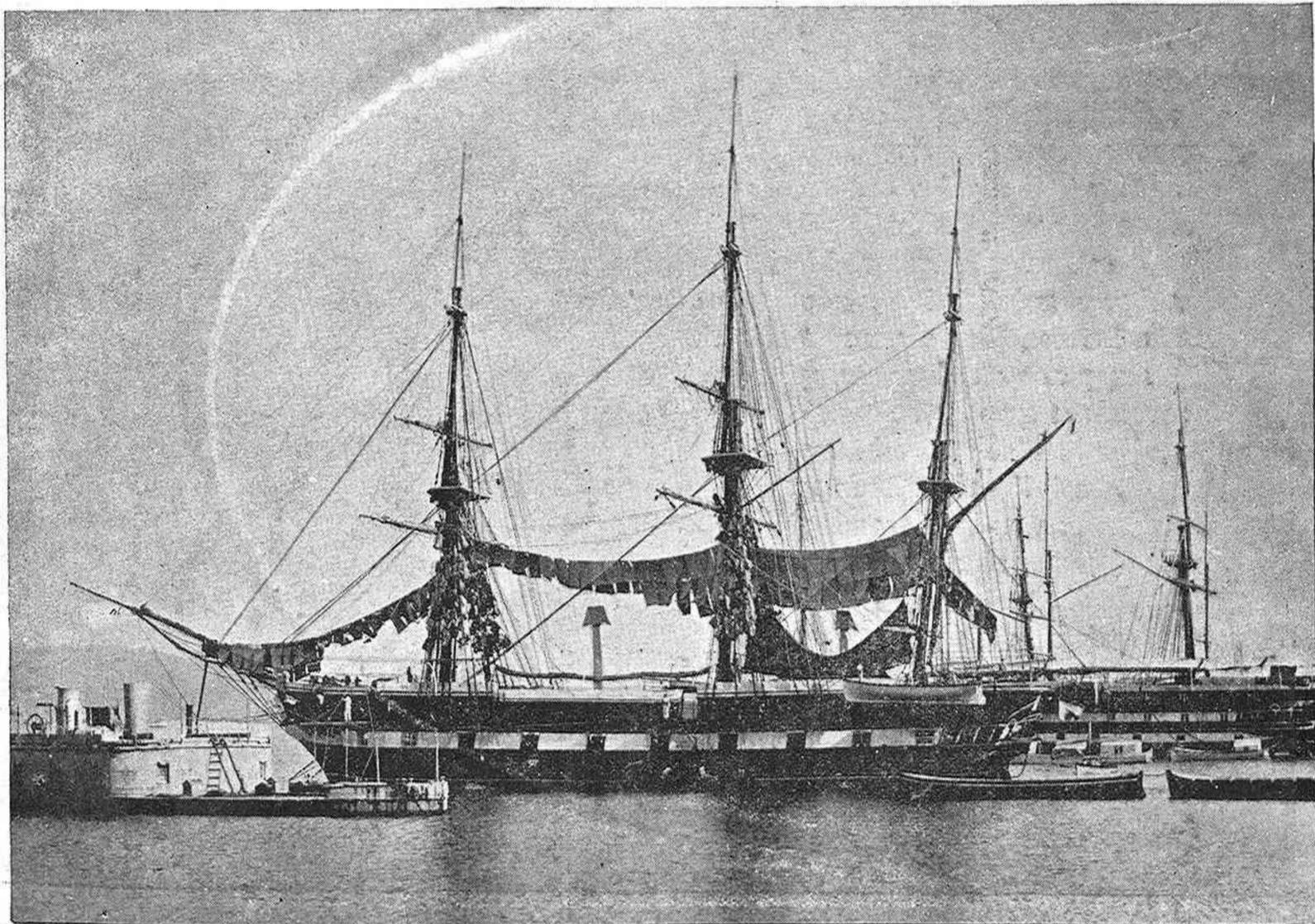
El 1.º de Junio de 1877 tomó el Cuerpo la denominación de Miñones de Vizcaya. Por Decreto de 6 de Abril de 1892, se concedió al Cuerpo el mismo fuero que á la Guardia civil.

El Cuerpo se compone de 100 hombres, al mando del Comandante de Infantería D. Julio de Anitua y Villate, militar pundonoroso y perfecto caballero.

(Fotografías de nuestro corresponsal artístico M. Galindez.)

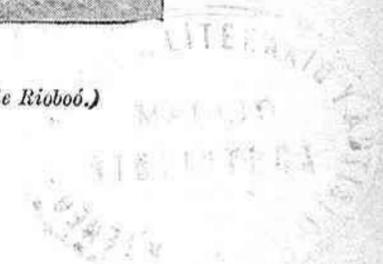


MARINA DE GUERRA ESPAÑOLA



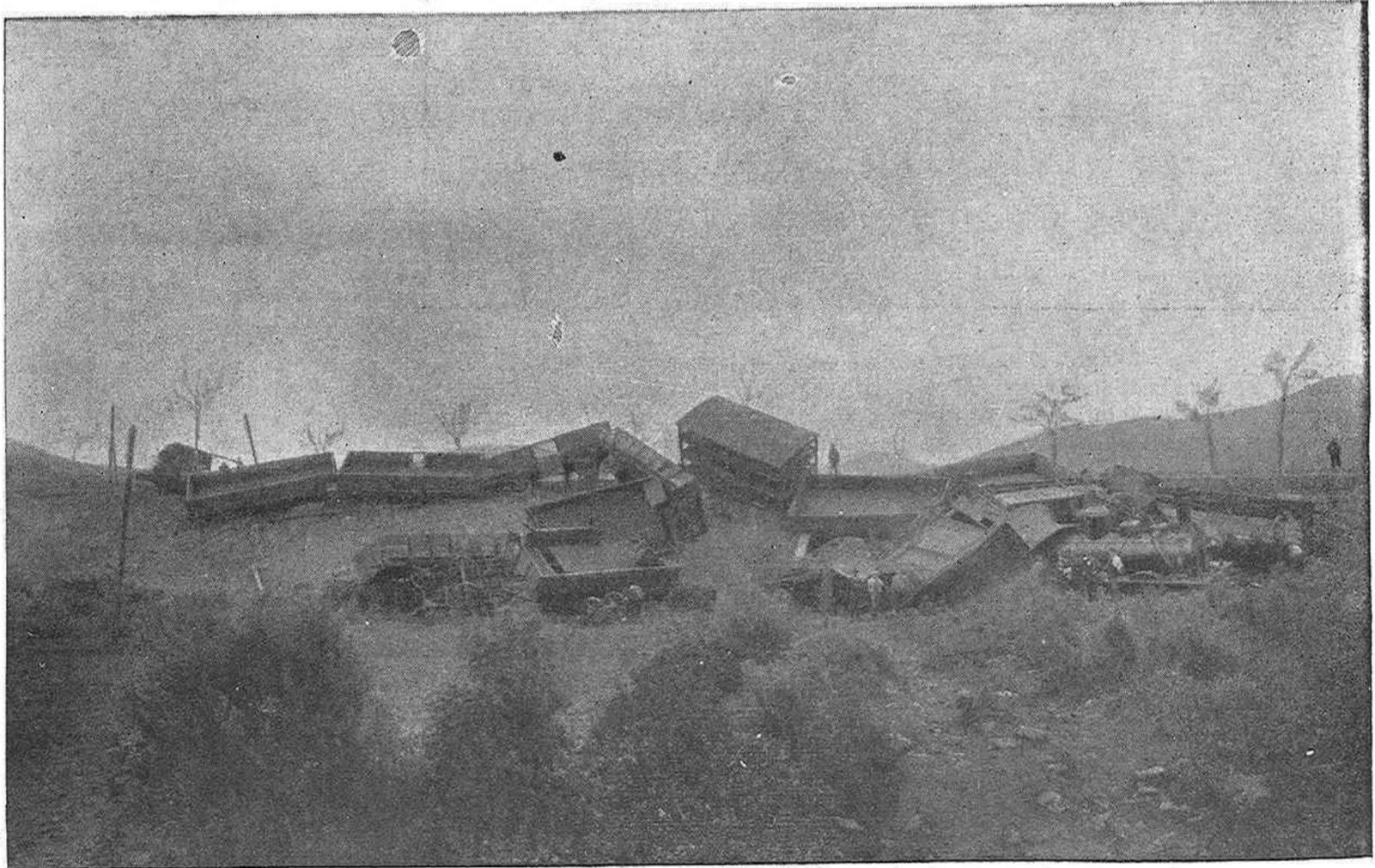
CORBETA VILLA DE BILBAO

(Fot. de Rioboó.)



SINIESTRO FERROVIARIO

DESCARRILAMIENTO OCURRIDO ENTRE MALAGON Y EMPERADOR LA NOCHE DEL 2 DEL CORRIENTE



ASPECTO DEL MATERIAL DESPUÉS DE LA CATÁSTROFE



BRIGADAS DE OBREROS RECONSTRUYENDO LA LÍNEA

(Fotgs. hechas expresamente para LA REVISTA MODERNA por la ambulancia Compañy.)

LIBRARY
MUSEO
NACIONAL
DE HISTORIA
Y ETNOLOGIA

PÁGINAS DE SPORT



REUNIÓN EN EL PONTE NOMENTANO

La caza de la zorra en Roma.

Existe en Roma un club aristocrático que tiene el nombre de *Società delle Caccie* (Sociedad de las cazas). En estos meses, el club organiza, en la campiña que rodea la Ciudad Eterna, partidas de caza á la zorra (*caccie alla volpe*). Toda la aristocracia italiana y extranjera concurre á estas partidas, y es cosa de las más originales y brillantes ver, en los puntos donde se reúnen los cazadores, á las señoras y señoritas de la más antigua nobleza, á los oficiales del Ejér-

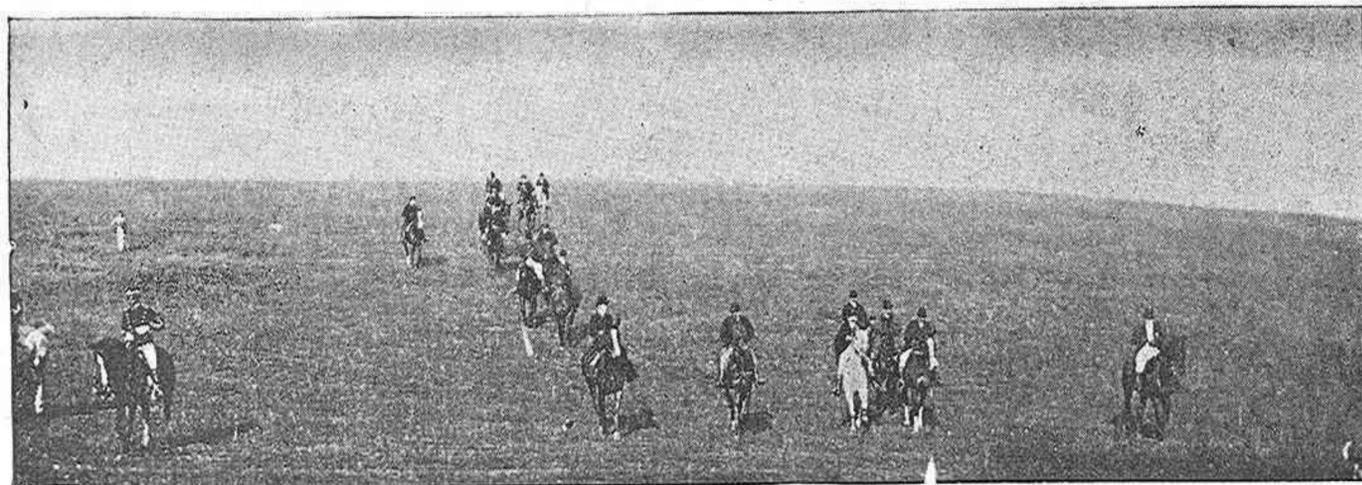
cito, á los hombres más notos en la política y en las letras, quién en coche, quién á caballo, quién en bicicleta. También las señoras y señoritas toman parte en la caza.

Imposible sería describir los múltiples incidentes y peripecias que siempre ocurren en la caza de la zorra; pero nuestros lectores pueden formarse una idea aproximada examinando las fotografías que publicamos.

Los innumerables accidentes del terreno, los unos eclipsados por la veloz carrera del brioso caballo pura sangre, los



PASANDO EL PONTE NOMENTANO



EN BUSCA DE LA ZORRA

BIBLIOTECA LITERARIA
MUSEO HISTORICO
MUSEO LINGUISTICO



EN BUSCA DE LA ZORRA

otros agigantados por la misma razón y multiplicados por la agilidad y astucia de la zorra dan una variedad á este género de *sport* y son causa de emociones, siempre nuevas y por demás interesantes, referidas en distinto estilo por cada uno de los testigos presenciales; quien asistió más de cerca al cobro de una pieza, quien observó atentamente el trabajo de los perros, quien salvó con el caballo un obstáculo *insuperable*, lo cuenta con calor y animación, y rebate las objeciones del que por raciocinio cree imposible lo referido por él, pero siempre con la cultura característica de la aristocrática sociedad. Las instantáneas que tengo la honra de enviar á LA REVISTA MODERNA reproducen algunas de las fases de la caza.

Roma 23 Diciembre 1897.

LUIS LUCCHESI



LOS PERROS HAN COGIDO LA ZORRA, Y LOS WIP LA ESTÁN CORTANDO LA CABEZA Y LA COLA, QUE REPARTEN DESPUES ENTRE LOS CAZADORES

LOS ESTRENOS

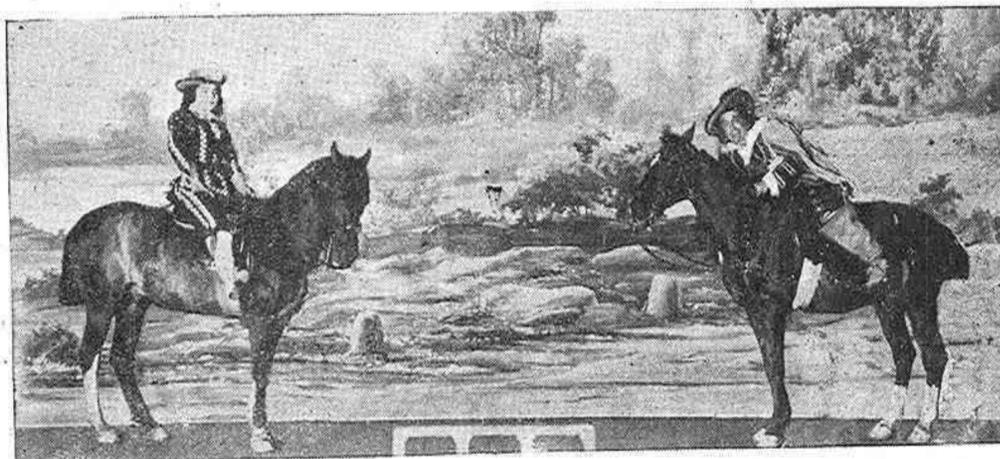
LA GUARDIA AMARILLA

Música sugestiva, de esa que llega y hace sentir hondo, con cadencias delicadas y suaves unas veces y con frases sonoras, llenas, enérgicas, rudas, otras, que subyugan al auditorio; escenas cómicas bien entendidas y combinadas, que hacen producir el cosquilleo de la risa en quien las presencia, llegando momentos en que no puede contenerse y prorrumpe en rotunda carcajada; una *mise en scene* muy cuidada, mucha luz, *soldaditos*, corazas, desfile, decoraciones como la del tercer cuadro, en la que Muriel ha demostrado una vez más lo que vale en el arte escenográfico. Esto es *La guardia amarilla*. Celso Lucio y Carlos Arniches—y esto va en elogio suyo—se han apartado del antipático camino de la frase retorcida y del *inevitable* retruécano, impedimenta obligada hoy en las obras en un acto, y han escrito un libreto con argumento.

El maestro Jiménez ha demostrado que con igual éxito acomete números musicales descriptivos, cuyas dificultades vence con fortuna, que piezas ligeras, fáciles y llenas de picardía.

Julián Romea ha encarnado en *Hunderrocas* el tipo del fanfarrón; Moncayo, en *Tragaviñas*, es el borracho recalcitrante curtido ya por el mosto; Sigler, en *Matadueñas*, el prototipo del Apolo conchambergó.

Conchita Segura demasiado bonita en el papel del enamorado Ernesto, gallarda y desenvuelta á caba-

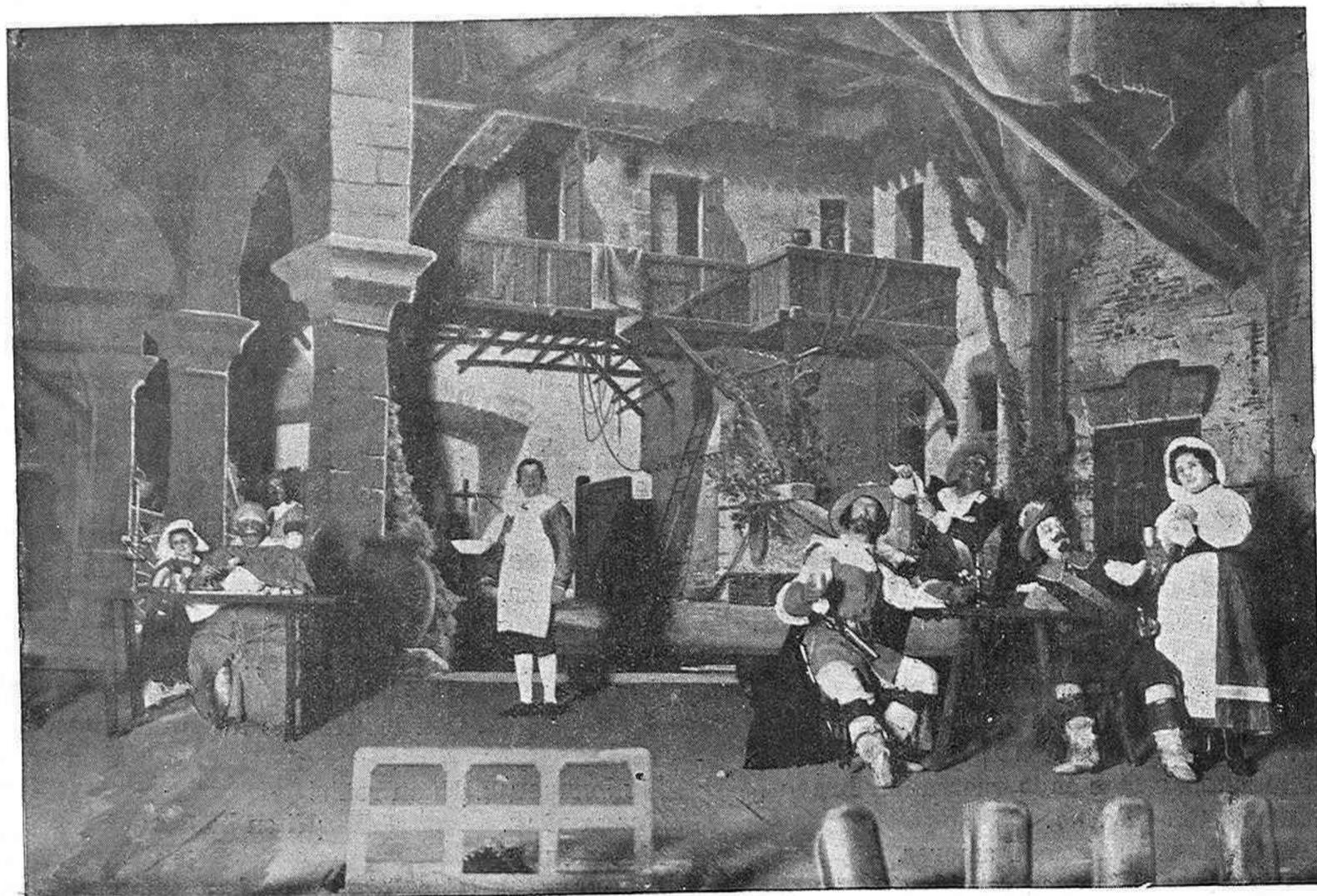


ERNESTO (*Sta. Segura*).—SARGENTO ROLANDO (*Sr. Rodríguez*).

llo y feliz en la ejecución de la partitura.

Manolo Rodríguez, delicioso, haciendo alarde de gracia; *Chavito* ó González, cada vez mejor, y muy bien Mora en su corto papel de fraile tragón.

El éxito de *La guardia amarilla* ha sido de los mayores y de los que nosotros deseamos á los padres de la criatura.



CUADRO TERCERO



LA GUARDIA AMARILLA

Terceto de los fanfarrones.

LOS TRES. Somos tres que la fortuna
aquí vienen á buscar,
y no cabe duda alguna
que la vamos á encontrar.

HUNDERROCAS. Yo soy Hunderrocas,
el hombre más bravo
que en Flandes y España
se pudo encontrar.
Mi espada es un rayo
que mata de pronto,
y puesto así, en guardia,
mi anhelo es luchar.

TRAGAVIÑAS. Yo soy Tragaviñas,
y bebo yo tanto,

que un día hasta el fondo
caí de un tonel,
y al verme perdido,
y al ver que me ahogaba,
el vino bebíme
y en seco quedé.

MATADUEÑAS. Á mí Matadueñas
me llaman de mote,
pues todas se mueren
de rabia, al mirar
que no hay doncellita
que al ver mi apostura,
por mí fascinada,
me deje de amar.



MATADUEÑAS, SR. SIGLER



TRAGAVIÑAS, SR. MONCAYO



HUNDERROCAS SR. ROMEA

HUNDERROCAS. Ensartó mi espada á miles
los corchetes y alguaciles.

TRAGAVIÑAS. Me he bebido yo á estas fechas
ciento veintitrés cosechas.

MATADUEÑAS. Con doncellas que he olvidado
mil conventos se han llenado.

LOS TRES. Y los tres, unidos
por la misma suerte,
la gloria ó la muerte
buscamos así.

HUNDERROCAS. Que en la guerra hay bravos.

TRAGAVIÑAS. Y vino.

MATADUEÑAS. Y amores.

LOS TRES. ¡Y nunca vencidos
seremos aquí!

HUNDERROCAS. ¡Yo atravieso un matón!

TRAGAVIÑAS. ¡Yo me bebo un tonel!

MATADUEÑAS. ¡Y si hay un corazón,
yo me quedo con él!

HUNDERROCAS. ¡Vengan bravos á mí!

TRAGAVIÑAS. ¡Que me den aguarrás!

MATADUEÑAS. ¡No hay mujer que resista
este dulce mirar!

LOS TRES. ¡Já, já, já, já!

Con los tres no hay quien pueda
luchar.

HUNDERROCAS. ¡Ni en reñir!

TRAGAVIÑAS. ¡Ni en beber!

MATADUEÑAS. ¡Ni en amar!

LOS TRES. Con los tres no hay quien pueda
luchar,
ni en reñir, ni en beber, ni en amar.



Celso Lucio (Autor de la letra).



Jerónimo Jiménez (Autor de la música).



Carlos Arniches (Autor de la letra).

Exercito de los fanfanones

Moderato

lo mas tra que la for-

ta - ma a que me ven i bus car 7 mo

ca-be de sacel qu - ma que la va misia en tor

7 no se le da el qu - ma que la va misia en tor

La quadra Querrelta

Jerónimo Jiménez



BATURRILLO

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Saverio Merlino, Pro e Contro il Socialismo. (Trattelli Treves Editori, Milano, 1897).—Quien quiera saber lo que es el socialismo, cuáles las divisiones de este partido, sus ideales y sus aspiraciones, lea este libro. En España estamos acostumbrados á creer que el socialismo es un partido de revolucionarios sangrientos, sin otra fe que la destrucción de la presente sociedad; esta opinión es injusta y puede corregirse leyendo el libro de Merlino, pues explica muy bien la esencia de este partido, que desea sobre todo, dice él, «el bienestar de los hombres, la justicia, la paz». El libro se divide en tres partes, con una introducción general sobre el socialismo. Dignas de mención las páginas en las cuales el autor critica las teorías de Spencer, Leroy-Beaulien, Richter y otros individualistas. De este libro, en pocos meses se han hecho dos ediciones, lo que demuestra la buena acogida del público inteligente y estudioso.

L. L.

Los Editores de Madrid y provincias que deseen ver en Revistas italianas la crítica de los libros que van publicando, pueden obtenerlo enviando dos ejemplares de cada obra á nuestro amigo y corresponsal, D. Luis Lucchesi, Corso Vittorio Emanuele, 173, Roma.

BOTELLAS LOGOGRÁFICAS

5 2	4 8
6 4 2	2 8 7
4 6	2 7
3 4	7 8
4 2	6 7
7 1 2	8 2 5
8 7 5 7	3 2 8 7
1 2 6 7 8	2 4 8 3 2
8 7 6 7 8	5 4 3 4 2
7 3 4 2 8	3 7 6 4 8
8 4 5 6 7	8 2 3 7 8
7 1 4 3 2	1 2 3 4 8
3 7 6 5 2	7 6 3 2 8
1 4 5 6 7	1 7 6 7 8
7 8 3 7 8	1 7 8 3 2

PRIMERA

- 1.º Artículo.
- 2.º Signo del Zodiaco.
- 3.º Artículo.
- 4.º Bebida.
- 5.º Río de Oviedo.
- 6.º Provincia del gran ducado de Finlandia.
- 7.º Población de Suecia.
- 8.º Cuerpos esféricos.
- 9.º Habitaciones.
10. Materialistas.
11. Río de Oviedo.
12. Arbol.
13. Lo que tienen las plantas.
14. Adjetivo femenino.
15. Parte del ciervo.

SEGUNDA

- 1.º Signo aritmético.
- 2.º Constelación.
- 3.º Pronombre.
- 4.º Naípe.
- 5.º Nota musical.
- 6.º Idem.
- 7.º Río de Gerona.
- 8.º Punto cardinal.
- 9.º Río del olvido (mitológico).
10. Sabio de la Grecia.
11. Naipes.
12. Barcos pequeños.
13. Adverbio.
14. Projectiles.
15. Naípe.

TODO: REDOMAS DE VIDRIO

ÍNTIMA

En una tarde de estío,
solos en el bosque umbrío,
me juraste amor eterno;
mas vino el brumoso invierno
y helóse tu amor, no el mío.

En recobrarlo pensé,
y abrigué tal confianza;
pero, infundada mi fe,
perdí pronto la esperanza
y en tu amor no más soñé.
Pasó el invierno y, sin ti,
al nacer la primavera,
al bosque ameno volví
donde á tu lado sentí
de amor la ilusión primera.

Asaltóme halagador
recuerdo del trance tierno,
que rechacé con dolor,
pensando si será eterno
el invierno de tu amor.

FERNANDO GARCÍA JIMENO

EPÍGRAMAS

—Anoche estuve en la Opera
y vi las estrellas, Carlos...

—¡Cantaba alguna eminencia!

—No; me pisaron un callo.

Juan dice que su mujer
no es animal racional.
Racional podrá no ser,
¡pero lo que es animal!

PENSAMIENTOS

Contrastemos lo que debe ser
con lo que es: hagamos luz en
todas las cosas. Opongamos dogma
á dogma; principio á principio;
la energía á la terquedad;
la verdad á la impostura; sueño
á sueño: el sueño del porvenir
al sueño del pasado, y la libertad
al despotismo.

Las cóleras, cuando son justas,
son bondadosas.

Un genio es un ser destinado
á dar alimento á las almas.

La diatriba se sazona algunas
veces con cal viva.

CANTARES

De la vida en ti consiste
que forme juicio mutable:
á tu lado... ¡qué agradable!
y lejos de ti... ¡qué triste!

O muy poco he de poder,
ó he de conseguir lograr
que tú me llegues amar
á cambio de mi querer.

La vida es tan reducida,
aun para aquel que padece,
que en realidad no merece
la pena de ser vivida.

Otra vida ha de existir;
á ésta otra ha de suceder:
no es posible que el querer
acabe con el morir.

RAFAEL MAROTO

IMPORTANTE

Agotada la primera edición del **NÚMERO ALMANAQUE**, en breve se pondrá á la venta una segunda edición, que nos hemos visto obligados á imprimir para atender los numerosos pedidos que hemos recibido. Al propio tiempo que tenemos el gusto de anunciar esta edición, damos las gracias al público por el favor que nos ha dispensado.

SOLUCIONES AL NÚMERO 43

A los dos rombos acrósticos:

N	L
C A M	M E S
C A V I A	M E D I A
N A V A R R O	L E D E S M A
M I R R A	S I S E O
A R A	A M O
O	A

A la cruz:

A
A S A
T A N
A R A
A T A B A C A D A
A S A R A B A C A R A
A N A C A R A D A
A C A
D A D
A R A
A

A la frase hecha:

DEJARSE CAER

Al cuadrado geográfico:

P I S A
D O N
I S A R
O B I
S A L A
N I O
A R A L

A la incógnita geográfica del salto del caballo:

SANA...	} SALAMINA
LIMA...	

Soluciones al Suplemento.

A la escala floral:

N A R D O
F R E S N O
P E N S A M I E N T O
A D E L F A
G I R A S O L
C L A V E L
P A S I O N A R I A

A la charada:

PARODIA

Al jeroglífico:

TORERO

No se devuelven los originales que se reciben, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agencia exclusiva en Buenos Aires: Administración de *El Guerrillero Español*, Piedras, 874.
Agente en Guatemala: M. Bethencourt.

MADRID.—TALLERES TIPOGRÁFICO, DE ESTEREOTIPIA Y ENCUADERNACIÓN DE La Revista Moderna.

—¡Bah!—dijo el solapado Esteban, empezando por pretender engañar á su grande amigo.—Las mujeres tan extraordinariamente hermosas no me gustan á mí: tienen mucho de monumental, de estatua antigua, y son soberbias; se adoran á sí mismas, y no pueden querer á nadie; las diosas están bien en el Olimpo; yo prefiero las mujeres bonitas, graciosas, ligeras; sobre todo, cuando son morenas y tienen los cabellos negros y rizados, son de azúcar.

—Mira, yo no entiendo una palabra de eso de monumento, como no sea el de Semana Santa; lo que yo sé decir es que si la Buena Moza me mirase á mí cariñosamente con aquellos ojos tan negros y tan relucientes que Dios le ha dado, una sola vez, porque otra vez me mirase daría yo las dos orejas y la punta de la nariz; quiá, todo el mundo se muere de envidia por el Pintado; mira, mira; pues que te gustan las morenas de ojos negros y de pelo rizado, pégala con mi prima; te autorizo, á condición de que no te sentencies á muerte haciendo la corte á la Gabriela.

Tal era el terror que se tenía al Pintado, terror que no impidió los desdichados amores de Gabriela y de Esteban, amores que no comprendió ni el mismo celoso; que murmuraron los del pueblo sin duda alguna, porque era preciso murmurar, y que no se hubieran descubierto (tan grande era la prudencia de los amantes) si Gabriela no hubiera sentido celos, si Esteban no la hubiera herido y humillado á un tiempo enamorándose de Elena.

Y la lucha de Gabriela había sido larga.

Su educación, su altivez, la defendían.

Sin embargo, el combate era rudo, continuo.

Esteban había empezado por hacérsele simpático.

Después se había enamorado de él.

Sigue en la página 7.

GRAN FARMACIA CANALEJO

Antigua y acreditada de R. HERNÁNDEZ

23, MAYOR, 23

LA PRIMERA EN DESPACHO PUNTUAL Y ESCRUPULOSO.—
Precios módicos al alcance de todos.—Única y completa
medicación para la pronta curación breve y radical de
todas las afecciones del estómago é intestinos por el vino
tónico estomacal y Tridigestivo Canalejo.—ESPECIALI-
DADES NACIONALES Y EXTRAJERAS.—Aguas minerales.
—Preparados especiales.—PIDANSE PROSPECTOS.

LA MAGDALENA

— Antigua agencia funeraria. —

PROPIEDAD

DE

JOSÉ TORREGROSA

27—Magdalena—27

No tiene sucursales ni agentes corredores.

Entierros desde el más humilde al más suntuoso.

A los Secretarios

de Ayuntamiento.

PRESUPUESTOS Y CUENTAS MUNICIPALES

Libro indispensable á los Secretarios. Precio TRES pesetas.
Pedidos á esta Administración ó al autor, Valentín Dávila, Ve-
neras, 5, Madrid.

MANUEL MURO
SASTRERÍA ♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦
♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦ Y NOVEDADES

UNIFORMES Y LIBREAS

ESPECIALIDAD EN EL CORTE

Madrid.—21, CALLE MAYOR, 21.—Madrid.

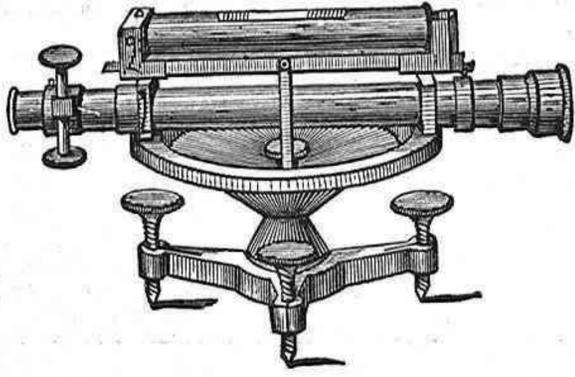
PREPARADOS HIGIÉNICOS VIRGINALES DE LA FARMACIA DE TORRES MUÑOZ San Marcos, 11

AGUA DE COLOMIA.—Tiene indicaciones precisas para curar los CATARROS de los PÁRPADOS y las IRRITACIONES de la VISTA, así como las enfermedades de la piel. Estas propiedades y su fragante y persistente aroma lo debe á las plantas frescas que empleamos para su preparación. Precio del frasco, 2 y 3 ptas. Por litros á 6 ptas.

CLOD-CREAM.—Cura las manchas de viruelas y otras pecas, granitos, erisipelas, herpes, paños, costras, grietas, quemaduras, asperezas, heriditas, etc. Es el cosmético que usan las señoras en el tocador por su aroma y finura. Tarros de 1 y 2 pesetas. Va certificado por 75 céntimos más.

POLVOS DE ARROZ.—Curan las enfermedades de la piel. Son adherentes, finos y de buen aroma. Caja, 2 pesetas.

RON-QUINA.—Evita la caída del cabello y le fortifica. Limpia, perfuma y alivia los dolores de cabeza.—Frasco, 2 pesetas. Por litros, 6 pesetas.



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15

CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para ídem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

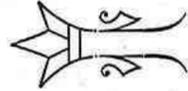
La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos, cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

FUNDICION TIPOGRAFICA

ESPECIALIDAD
EN
Tipo comun del
mejor metal inglés
Tipos de fantasía
y material
de ornamentacion
de última novedad.

Filetería
de bronce.



Richard Gans

Princesa, 63, Madrid.

Establecimiento de primer orden, montado á la altura de los de Alemania y los de los Estados Unidos.

TALLERES MECÁNICOS ESPECIALES DE GRABADO, GALVANOPLASTIA Y ESTEREOPIA

Almacen de máquinas y utensilios para Imprenta, Litografía y Encuadernacion.

Grandes existencias

Motores á gas y á petróleo

Esmerado servicio

La completa instalación de los talleres de LA REVISTA MODERNA procede de esta Casa.

Á LOS PERIÓDICOS Y CASAS EDITORIALES

LA REVISTA MODERNA pone á disposición de las empresas periodísticas y de los editores de obras ilustradas los artísticos clichés que lleva publicados hasta la fecha, y que no haya vendido todavía, como también los que publique en lo sucesivo, con ocho días de posterioridad á la fecha en que sean conocidos del público. Dichos clichés, que en ningún caso se alquilarán, tienen en venta los precios siguientes:

Diez céntimos de peseta el centímetro cuadrado.

2,50 pesetas los clichés que midan menos de 25 centímetros cuadrados.

Para conocer el total de centímetros de que consta un cliché, se medirán el alto y el ancho por su parte máxima, y la multiplicación de ambas cifras dará el total de centímetros.

MODO DE HACER LOS PEDIDOS.—Éstos deberán dirigirse al Administrador de LA REVISTA MODERNA, CLAUDIO COELLO, 21, MADRID, indicando el número del periódico, la página y el lugar que ocupan los clichés que se soliciten.

CONDICIONES DE PAGO.—Los pagos deberán hacerse siempre al tiempo de formular los pedidos, sin cuyo requisito no serán éstos satisfechos en manera alguna. Los gastos de envío fuera de Madrid son de cuenta del comprador.

La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretendan ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contega carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

PASTILLAS BONALD CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAÍNA

SU EFICACIA ESTÁ RECONOCIDA Y COMPROBADA POR LOS SEÑORES MÉDICOS PARA COMBATIR LAS ENFERMEDADES de la BOCA y de la GARGANTA

Tos, ronqueras, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonías producidas por causas perirricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidragírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringofaríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.—Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con cocaína y mentol.—Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con pilocarpina.—Pastillas de cocaína y mentol.—Pastillas de cocaína, codeína y mentol.

PARA LOS CASOS EN QUE LOS SEÑORES MÉDICOS LAS CONSIDEREN INDICADAS

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el Extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR, NÚÑEZ DE ARCE, 17, MADRID

El mismo Pintado, que nada veía, que oía hablar á Esteban de la manera más natural del mundo delante de Gabriela de sus amoríos con las muchachas del pueblo, y de sus pasados galanteos en Madrid; que veía que Esteban aparecía loco y ligero, lo que era completamente opuesto al carácter serio y reflexivo de su mujer, acabó por tranquilizarse y por no ver en Esteban un peligro.

Acabó por tomarle afición.

Pero Gabriela no se engañaba.

En la charla de Esteban, en sus aventuras con las jóvenes de Leganés, en su conducta ligera, no veía otra cosa que una hábil táctica, sostenida con una perseverancia admirable.

Alguna vez que la encontraba sola, Esteban era otro: palidecía, temblaba, quería hablar y no podía, y si sol reventaba por acaso en estos momentos de turbación el Pintado, la turbación era absorbida, borrada, escondida en el fondo del alma.

El admirable cómico empezaba de repente su papel, y confiaba más y más el marido.

Gabriela se sentía adorada y respetada.

Había visto en los ojos, en el semblante de Esteban, la veía constantemente, porque raro era el día en que no estaban un momento solos, la llama de una pasión voraz, inmensa, infinita.

Su soberbia engañó á Gabriela.

No comprendió que lo que sentía Esteban no era otra cosa que un deseo puramente material, tan terrible, cuanto era grande, inmensa la hermosura, el atractivo de materia que le inspiraba.

Se creyó el objeto de una pasión eterna, inmortal, que debía continuar hasta después de la muerte; creyó que Esteban era su otra mitad, el complemento de su sér; que habían nacido el uno para el otro; le amó con toda la vehemencia de su alma.

(Se continuará en el próximo número.)

Diez y seis
páginas
de texto y grabados
SIN ANUNCIOS

LA REVISTA MODERNA

SEMENARIO ILUSTRADO

Claudio Coello, 21, MADRID — Apartado 133.

Artística
cubierta con novela
mezclada con
LOS ANUNCIOS

Redactado por los literatos y artistas de más renombre, y en nada contrario á la moral y buenas costumbres
SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS

Director: FÉLIX DE LA TORRE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID
Trimestre, 2,50 pesetas. — Año, 9 pesetas.
PROVINCIAS Y PORTUGAL
Trimestre, 3 pesetas. — Año, 11 pesetas.
ULTRAMAR Y EXTRANJERO
Semestre, 9 francos. — Año, 17 francos.

CONDICIONES
Las suscripciones empezarán á contarse desde el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.
Número atrasado, 30 céntimos.
Número suelto, 20 céntimos en toda España.
Almanaque: UNA peseta.

En Madrid se admiten suscripciones en la sucursal de esta Administración, casa de M. Salvi, Clavel, 1, y en las principales librerías.

Pídase tarifa de ANUNCIOS al Administrador de LA REVISTA MODERNA,
CLAUDIO COELLO, NÚM. 21—MADRID

CORRESPONSALES

En los puntos en que aún no los tiene establecidos se admiten corresponsales honrados para la venta de LA REVISTA MODERNA pidiendo las condiciones á la Administración, que las facilitará á vuelta de correo.

La correspondencia se dirigirá al Administrador de LA REVISTA MODERNA,
calle de Claudio Coello, núm. 21—Madrid.

Se remite un número de muestra gratis á la persona que lo pida por medio de carta franqueada al Administrador de LA REVISTA MODERNA, ó á la sucursal, Clavel, 1—Madrid.

IMPORTANTÍSIMO Á LAS FAMILIAS

SEGURO DE VIDA Á LOS VIAJEROS Y EMPLEADOS DEL FERROCARRIL ESTABLECIDO POR LA EMPRESA DE LA REVISTA MODERNA

y garantizado por escritura de hipoteca otorgada ante el notario D. Modesto Conde y Caballero, del Ilustre Colegio de Madrid.

◆◆◆◆◆ **5.000 pesetas de indemnización.** ◆◆◆◆◆

Para tener derecho á este seguro, basta llevar en el bolsillo, en caso de un siniestro, el último número de LA REVISTA MODERNA, sin aumento alguno de precio.—No son válidos los ejemplares que llevan una **G** (gratis) en la cabeza del mismo.

Las personas que deseen más detalles sobre este seguro, pueden acudir á la Administración de LA REVISTA MODERNA, Claudio Coello, 21, donde se les enseñará copia de la escritura original de hipoteca.